

# Aproximaciones sobre la dimensión institucional de la sustentabilidad social. El caso de comunidades rurales del norte de Córdoba

Lic. Beatriz Ensabella  
Depto Geografía-FFyH-SECyT-UNC  
eulau@arnet.com.ar

## Resumen

Este trabajo explora aspectos de la sustentabilidad social y la resiliencia social definido como la capacidad de mantenimiento de algunas poblaciones con ciertas condiciones de vida durante un largo tiempo, y como la capacidad de soportar el estrés debido a cambios externos (políticos, económicos y medio ambiente), en comunidades rurales de los departamentos Sobremonte, Tulumba y Río Seco del norte de Córdoba, Argentina. Tres dimensiones clave de la sustentabilidad social - estructura, rendimiento y dependencia - se evalúan utilizando diversas variables - demográficas, económicas, culturales y ambientales - pero haciendo eje en el aspecto cultural/institucional.

Operativamente se trabaja con una matriz conceptual sobre sustentabilidad socioeconómica, elaborada por Copus y Crabtree y se la combina con las sugerencias de Neil Adger, de tal manera que se llega a avanzar en un modelo conceptual de sustentabilidad social para el área de estudio.

**Palabras claves:** sustentabilidad social, resiliencia social, programas de desarrollo rural, organizaciones sociales campesinas.

## 1.- Introducción

El presente trabajo busca contribuir a la discusión sobre la noción de sustentabilidad social, específicamente en su aspecto institucional, en el marco de un proyecto de investigación sobre las interrelaciones entre sustentabilidad social, estrategias de vida y migraciones en el norte de la provincia de Córdoba.

En términos muy generales, se puede decir que la sustentabilidad social se refiere básicamente a la capacidad de una sociedad de mantener cierta población con determinadas condiciones de vida por largo tiempo. De esta forma, su estudio toma en cuenta las estructuras sociales y las condiciones de vida de poblaciones o comunidades, incluyendo el rol fundamental de actores, capital, organización e instituciones, localizándolas en sus matrices espacio-temporales.

Copus y Crabtree, proponen una matriz de sustentabilidad socioeconómica. Se consideran cuatro atributos de sustentabilidad, uno de ellos es el cultural en el cual se consideran las instituciones, eje del presente documento<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Los atributos demográfico, económico y ambiental, se trabajaron con el equipo de investigación de SECyT-UNC, durante el periodo 2008-2009. Existe versión en CD presentada en el Congreso Nacional de Geografía, Santa Rosa, La Pampa, setiembre de 2009 y Congreso ALAS, Buenos Aires, setiembre 2009. Un trabajo avanzado de la dinámica poblacional se presenta en el Congreso de ALAP, Cuba, noviembre 2010.

El concreto espacial seleccionado para el estudio del atributo cultura/instituciones es el norte de Córdoba, más específicamente los departamentos Río Seco, Tulumba y Sobremonte, los más pobres de la provincia, y constituidos mayoritariamente por población rural y campesina. Se trata de comprender el modo en que, la “arquitectura institucional” montada en la región desde mediados de los noventa, contribuye al mantenimiento de los medios de vida de la población rural, en un contexto de marginación y exclusión de sus economías tradicionales. En efecto, el avance de la frontera agropecuaria sobre el monte nativo, impuso transformaciones estructurales para las familias, las que deben readaptarse y/o resistir a este nuevo escenario y una de las alternativas es la participación en programas estatales o en organizaciones sociales de base local.

En este marco, se intenta avanzar en el análisis de la relación entre programas para los pequeños productores y otros programas sociales, generados por el Estado, así como la presencia de organismos del ámbito privado a nivel comunitario, y la construcción de una sustentabilidad social en el área de estudio. El interés es mostrar el papel de las instituciones de acción local, mediante sus prácticas estratégicas, en el sostenimiento del campesinado, tanto en su cotidiano como en su proyección a futuro y el grado de apropiación y valorización por los grupos campesinos involucrados.

Desde el punto de vista metodológico, se realiza en una primera etapa la búsqueda y análisis de documentos, principalmente los emanados por la SAGPyA y las publicaciones realizadas por técnicos e investigadores de la UNC que trabajan en el área así como relevamientos realizados por organizaciones sociales campesinas. En una segunda etapa se utiliza información primaria obtenida por medio de entrevistas individuales, semiestructuradas, realizadas a campesinos, técnicos y a informantes calificados vinculados a las organizaciones locales. También se efectúa observación directa y participativa.

## **2.- Acerca de los conceptos de sustentabilidad y resiliencia social**

Hacer referencia a sustentabilidad social, tema central de esta ponencia, implica remitirse en primer término, a los debates sobre "sustentabilidad" (término más adecuado que "desarrollo sustentable" en el análisis de las ciencias sociales<sup>2</sup>) los

---

<sup>2</sup>La ventaja de sustentabilidad radica en que los investigadores que utilizan el término, deben referirlo a contextos geográficos, temporales y socioecológicos específicos. “Esta especificidad permitiría entrar

que se han ampliado en los últimos años, hasta incorporar a una multitud de perspectivas teóricas y aplicaciones políticas.

En el núcleo de estos debates se encuentra el dilema de cómo conciliar actividades sociales y económicas con las consecuencias a largo plazo de la capacidad de recuperación, la vulnerabilidad y la capacidad regenerativa de los sistemas ecológicos. Según Guimarães, “la propuesta de desarrollo sustentable para superar la crisis del actual estilo de desarrollo requiere de la comprensión adecuada del proceso social que la ha detonado... Se requiere de un estilo de desarrollo que preserve los recursos naturales, que distribuya equitativamente la riqueza generada y que sea políticamente viable y justo.” (Guimarães, 1994:31).

Así, pensar la sustentabilidad desde una faceta social es aceptar que puede ser abordada desde diferentes puntos de vista. Sin embargo y en términos muy generales, se puede decir que la sustentabilidad social se refiere básicamente a la capacidad de una sociedad de mantener cierta población con determinadas condiciones de vida por largo tiempo. Esto implica que aunque los grupos y los individuos de esta sociedad estén sometidos a presiones y perturbaciones, a “estrés”, como efecto de algún cambio, ya sea ambiental, político o social, permanecen en el lugar generando diversos mecanismos o estrategias que aseguran la subsistencia y el mantenimiento de sus medios de vida.

Planteado de esta manera, se puede decir que su abordaje incluye necesariamente la relación con el entorno físico, aunque este aspecto no siempre está explícito. Este enfoque también requiere una perspectiva histórica, para tener una visión a largo plazo de instituciones y políticas a través del análisis de la interacción socio-económica y los procesos ambientales en el pasado, clave para entender la dinámica presente (Adamo 2003).

La sustentabilidad social de una sociedad o una comunidad, en un lugar y tiempo determinados, va a estar relacionada con su resiliencia. Siguiendo a Adger (2000:349) la resiliencia social es la habilidad o capacidad de grupos o comunidades de soportar y adaptarse a perturbaciones y presiones resultantes de

---

en cuestiones cruciales: ¿qué es lo que se está sosteniendo exactamente, a qué escala, por y para quiénes, y utilizando cuáles mecanismos institucionales?” (Sneddon, 2000:525). “La sustentabilidad, tendrá un contenido local definido, no será una definición universal, sino que incluirá elementos claves como participación, justicia y equidad” (Scott et al, 2000: 435). Los autores sostienen que el agroecosistema de una comunidad rural es la unidad de análisis social y espacialmente apropiada para evaluar la sostenibilidad.

cambios políticos, sociales, económicos o ambientales. Sin ser exactamente su opuesto, es en cierta manera, la contracara de la vulnerabilidad, entendida como “la exposición de grupos e individuos a presiones y perturbaciones, es decir, el sometimiento a “estrés”, como efecto de algún cambio. El estrés, en el sentido social, crea inseguridad y altera, provoca trastornos, en los medios de vida. Para los grupos vulnerables, las situaciones de estrés a menudo están relacionadas con condiciones económicas y sociales desfavorables, como pueden ser, la falta de ingresos y de recursos... La resiliencia aumenta la capacidad de las comunidades de hacer frente al estrés...” (Adger, 2000:352)

Por lo tanto, la resiliencia de los sistemas sociales está relacionada, de alguna manera aún no definida, con la resiliencia de los sistemas ecológicos sobre los que los sistemas sociales dependen. Esto está más claramente expuesto en aquellos sistemas sociales que dependen de un único ecosistema o de un solo recurso natural (Adger 2000: 350)

### **3.- Matriz de sostenibilidad socioeconómica. El atributo institucional**

Uno de los principales problemas al abordar la sustentabilidad social y la resiliencia es decidir qué ver, seleccionando las representaciones, las variables o indicadores. Un reto adicional para abordar este largo periodo son las fuentes estadísticas e históricas. Para resolver este rompecabezas, se combinan en el paper las sugerencias metodológicas de dos estudios, adaptándolos a la información disponible para el área de estudio en el período de interés.

Siguiendo a Copus y Crabtree (1996:44), la exploración, se lleva a cabo a través de la definición de una matriz del modelo de sustentabilidad socioeconómica. Los autores descomponen el concepto de sustentabilidad a nivel socioeconómico en tres atributos – la población, las actividad económica y la comunidad y la cultura (según Adger las instituciones pueden incluirse aquí)<sup>3</sup> cada uno de ellos es caracterizado a través de tres dimensiones – la estructura, el rendimiento y la dependencia. Las variables elegidas para este trabajo, sin embargo, tienen en

---

<sup>3</sup> Adger (2000:348) define las instituciones "... en el sentido más amplio que incorpora tanto los modos de socialización y normas de comportamiento habitual de las sociedades, como así también, las estructuras más formales de las instituciones oficiales de gobierno, con sus circunscripciones y partes interesadas..."

cuenta además, las recomendaciones de Adger (2000) en relación con los indicadores sociales de resiliencia.

La sustentabilidad social desde el punto de vista del atributo cultural/institucional, hace referencia a la equidad intergeneracional y al capital cultural de una comunidad, entendido como la existencia de la integración de funciones para la organización social, tales como las normas de confianza y densidad de redes sociales. En este sentido, las instituciones formales e informales, también deben quedar incluidas aquí. Para el caso en estudio, como se expresa más adelante, existen una variada gama de instituciones públicas y privadas, ONG, organizaciones sociales y es interesante analizar la resiliencia de estos organismos comunitarios, superando la mirada netamente económica. De esta manera, algunos de los indicadores a considerar son, la evolución histórica, la eficacia de adaptación a la sociedad, los parámetros de legitimidad de las instituciones de base local presentes en la región.

Por último, la difícil dimensión de dependencia se aborda a través de variables como las transferencias gubernamentales y no gubernamentales para los servicios y la infraestructura, los subsidios públicos y la asistencia financiera (Adamo Susana; 2003: 6) atendiendo a que la estabilidad de los medios de subsistencia y la equidad en la distribución del ingreso, medido a través de la variación de las fuentes de ingreso de las familias, constituyen indicadores de resiliencia, de estabilidad y aumentan la sustentabilidad social.

Las organizaciones de gobierno, tienen un papel clave en la sustentabilidad social de este tipo de territorio rural, caracterizado por economías deprimidas y estancadas. “Las instituciones de gobierno son las únicas con capacidad de brindar estímulos para la cooperación, en compensar las asimetrías, en asegurar la efectividad de los contratos y en imponer su cumplimiento, pero lamentablemente, su acción está fragmentada sectorialmente, dispersa en una multiplicidad de agencias públicas... Entre dichas instancias no existen mecanismos efectivos de coordinación y con frecuencia tienen dificultades para superar el *statu quo* al que conducen las inercias de prácticas tradicionales y los intereses creados de ciertos agentes y de ciertas organizaciones” (Schejman, A. 2008:71).

En la región de estudio, es posible encontrar numerosas organizaciones civiles que agrupan a campesinos y pequeños productores. Hacen denodados esfuerzos para facilitar los títulos de propiedad de la tierra, la lucha contra la deforestación, la

participación de sus asociados en las nuevas exigencias del mercado, la innovación tecnológica y la transformación productiva, la incursión en nuevas actividades económicas no agropecuarias, etc, aunque su poder de negociación frente al estado muchas veces es débil y no se sostiene en el tiempo.

“Las estrategias de acción colectiva en el sector rural, apuntan por lo general a uno o más de tres tipos de objetivos principales: el mejoramiento de las condiciones materiales de vida; la modificación de las relaciones de poder al interior de los grupos, comunidades u organizaciones rurales; o la profundización de la democracia y la expansión de la ciudadanía. Se trata, en todos los casos, de objetivos complejos cuya consecución demanda la existencia o el desarrollo de capacidades sustentadas en el capital humano y el capital social. Estas capacidades no son transferibles linealmente desde afuera hacia el interior de los grupos comprometidos en la acción colectiva. Surgen de procesos de aprendizaje social los que a su vez requieren de tiempos suficientes para su maduración” (Schejman, A. 2008:73).

### **3.a.- Las condiciones ambientales del norte cordobés**

El área de estudio comprende los departamentos Río Seco, Sobremonte y Tulumba en el norte de la Provincia de Córdoba, con una superficie total de 20.225 km<sup>2</sup>.

El paisaje natural se compone de tres unidades principales: 1) la Planicie Occidental y el Bolsón de las Salinas Grandes, donde la vegetación original se componía de bosques de quebracho blanco. Las Salinas Grandes presentan vegetación transicional entre los matorrales halófitos y el bosque chaqueño xerófilo. 2) el Complejo Serrano, formado por las estribaciones septentrionales de las Sierras Grandes y Chicas, con una vegetación escalonada formando pisos o cinturones según la altitud: bosques entre los 700 y 1200 m snm, matorrales entre los 900 y 1500 m y pastizales a partir de los 1500 m. 3) la Planicie Oriental, ocupada en su mayor parte por la laguna Mar Chiquita, y caracterizada hasta mediados del siglo XIX por bosques de quebracho blanco y quebracho colorado santiagueño

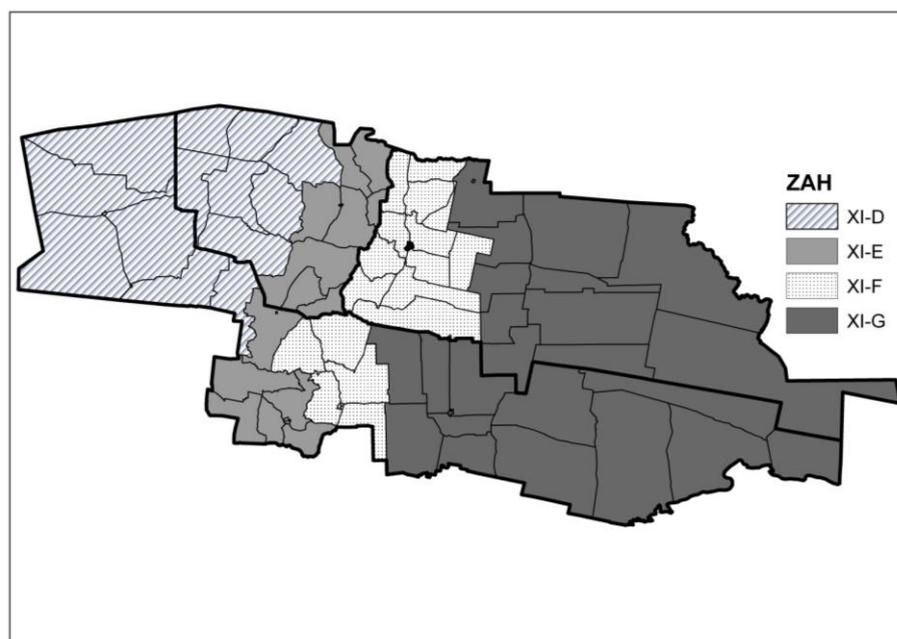
Los departamentos están incluidos en el Área Ecológica I: Ganadería extensiva del Noroeste, de acuerdo a la Zonificación Regional de Córdoba<sup>4</sup>. (mapa 1)

---

<sup>4</sup> “Zonas ecológicas definidas conforme condiciones edafológicas, teniendo en cuenta el uso de la tierra, y considerando paralelamente un reagrupamiento según la información estadística disponible conforme la división política por departamentos” (Hocsman y Preda 2005:7)

Durante el período que nos ocupa, la principal alteración del ambiente natural en el norte cordobés ha sido la aceleración de la deforestación del bosque chaqueño occidental como resultado de cambios en el uso del suelo dominados por el avance del cultivo de soja -- principalmente en la zona oriental-- y en menor medida la ganadería y la producción de carbón de leña (Britos y Barchuk 2008; Zak et al. 2008; Ensabella 2008, 2009a; COTBN 2009). Se ha estimado que la tasa de deforestación desde 1969 alcanza a 2.75% para las áreas bajas y 3.13% en las zonas serranas (Zak et al. 2008:186). Entre 1998 y 2002, la superficie deforestada fue de 23329 has en Tulumba, 19877 en Río Seco, y 6175 en Sobremonste (Bono et al. 2004) La desaparición del bosque impacta negativamente las estrategias de la población local en un contexto de escasez de oportunidades alternativas.

**Mapa 1: Zonas agroeconómicas homogéneas de la Provincia de Córdoba**



**Referencias:**

**XI-D:** Árida de Traslasierra de Producción Ganadera Extensiva. (Abarca: 67% del departamento Sobremonste y el 37% del departamento Tulumba)

**XI-E:** Serrana de Producción Ganadera Extensiva. (Ocupa: 33% del departamento Sobremonste y 8% del departamento Tulumba)

**XI-F:** Semiárida Norte de Producción Ganadero-Agrícola (14% del departamento Río Seco y 8% del Departamento Tulumba)

**XI-G:** Depresión del Río Dulce de Producción Ganadera Extensiva (86% del departamento Río Seco y 46% del departamento Tulumba)

**Fuente:** Elaboración propia basado en Ghida Daza y Sánchez 2009:255.

En el este, la expansión de la soja aprovechó la aparición y adopción rápida de la siembra directa, y la implantación desde 1996/1997 de soja transgénica, resistente a mayores temperaturas y al glifosato, además de las condiciones macroeconómicas globales y nacionales (el aumento del precio internacional y la devaluación del 2002). También influyó un ciclo húmedo en la zona, con un promedio de precipitaciones de casi 800 mm en la década del 90, muy superior a los 650 mm anuales en la década del 50. Las tierras muestran también una alta presión de pastoreo. La hacienda pastorea en pequeñas superficies debido al progresivo alambrado de los campos. En la región, predomina la producción familiar, abocada en gran medida a la cría extensiva de caprinos y bovinos sobre una base de pasturas naturales y monte (capricultura). El sector campesino constituye una economía de subsistencia. De acuerdo a las estimaciones realizadas por numerosos investigadores y en base a las entrevistas realizadas en el lugar, a partir de la década del noventa se impusieron transformaciones estructurales en la producción rural, sustentadas en el avance de la frontera agrícola.

### **3.b.- Cambios en la estructura agraria y efectos sobre el campesinado**

Es posible constatar a través de los Censos Agropecuarios, el notable incremento que tuvieron las superficies destinadas a la actividad agrícola de cultivos anuales que se corresponde con un incremento de hectáreas dedicadas a la producción de soja en primer lugar, seguidas por maíz y trigo, a nivel provincial<sup>5</sup>. Paralelamente, disminuyen las explotaciones agropecuarias destinadas a la actividad ganadera y el número de cabezas de ganado. El incremento de la superficie agrícola se da principalmente en el departamento Tulumba que junto con el de Río Seco, fueron los que mayor proceso de agriculturización sufrieron<sup>6</sup>. Las transformaciones en el uso del suelo se correlacionan con cambios en la estructura de tenencia de la tierra. Se puede apreciar un proceso de concentración de la tierra en unidades productivas de mayor tamaño y al mismo tiempo, una fuerte disminución de la superficie ocupada por explotaciones de menor rango (500 has y menos). El cuadro 1 compara la cantidad de explotaciones y hectáreas en 1988 y 2002. El CNA 2002 registró 31%

---

<sup>5</sup> Según los Censos Agropecuarios 1988 y 2002, la superficie implantada registra un incremento a nivel provincial de 222.295 hectáreas.

<sup>6</sup> Mientras que la superficie implantada para cada uno de los departamentos era de aproximadamente 48.000 ha en 1988, en 2002 ascendió a más de 100.000 ha, tanto en Tulumba como en Río Seco.

menos EAPs que en 1988, pero solo 3% menos hectáreas. Esto se traduce en un aumento en el tamaño promedio de las explotaciones de 503 a 709 has. En términos de tenencia, son las medianas y grandes empresas con producción y tecnología renovada las que se instalan en la región, incorporando una nueva racionalidad productiva, muchas veces incompatible con el bosque nativo y de relativo valor social y económico regional. Asimismo, disminuyen los productores bajo el régimen de propiedad y aumentan los arrendamientos. Estos fenómenos parecen mostrar un aumento de la concentración del capital como una expresión más de la imposición de la lógica capitalista de producción. En cuanto al uso ganadero de la tierra se observa un incremento de la carga ganadera bovina y caprina.

**Cuadro 1: Número de explotaciones y hectáreas, 1988 y 2002**

Departamento	1988		2002		Cambio porcentual		Tamaño Promedio	
	EAP	Ha	EAP	Ha	EAP	Ha	1988	2002
Total	2.258	1.136.004	1.546	1.096.120	-31,53	-3,51	503,10	709,00
Río Seco	755	404.962	589	421.237,3	-21,99	4,02	536,37	715,17
Sobremonte	337	255.576	233	253.360,0	-30,86	-0,87	758,39	1087,38
Tulumba	1.166	475.466	724	421.523,1	-37,91	-11,35	407,77	582,21

**Fuente:** CNA 1988 y 2002

En este punto se observó que los campesinos que aún se mantienen como sector social y productivo recurrieron a la organización colectiva, la pluriactividad, el arrendamiento de parte de la unidad de producción y la integración a cadenas agroalimentarias, entre otras formas de resistencia ante el empuje capitalista. Sin embargo, una gran parte del campesinado está integrado por familias desplazadas, que han o están transitado un proceso de “descampesinización”. Desde el punto de vista productivo, se expresa con el cerramiento perimetral de las explotaciones empresariales a raíz de la expansión de la frontera agrícola. Dicho mecanismo reduce los espacios tradicionales de pastoreo, a la vez que introduce cambios en el diseño productivo de las explotaciones campesinas que se ven obligadas a disminuir las existencias de los rodeos y modifica el manejo de sus animales. En términos generales, las nuevas condiciones afectan especialmente a la capricultura, el rubro productivo que más diferencia a los campesinos de los productores empresariales. El conflicto más recurrente de las comunidades rurales estudiadas es el que se da por la tenencia de la tierra.

*“En la provincia de Córdoba, (...) campesinos y grandes empresarios agrícolas se enfrentan en disputas por las tierras y las reservas de agua.(...) Esto ha generado distintos conflictos por la tierra entre los habitantes y los recién llegados, ya que los primeros han trabajado y vivido por generaciones en esas tierras, antaño olvidadas y hoy reclamadas por los “propietarios”. (...) Al igual que los campesinos santiagueños, los campesinos cordobeses amparan su derecho a la propiedad de las tierras en la posesión veinteaña<sup>14</sup>. Por otra parte, el acceso al agua constituye otro factor de conflicto, (...) el caso de “El Tuscal”, donde 35 familias deben abastecerse de agua potable a más de 25 kilómetros de distancia. Estas luchas han llevado a que las organizaciones locales conformen recientemente el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC).”*

En este sentido, un dirigente campesino manifiesta:

*“La tierra no es una mercancía. La tierra es todo. La tierra es donde vivimos, donde criamos nuestros animales. Es el carbón, las cabras (...) Pero estamos faltos de agua y faltos de tierra porque estamos alambrados a la vuelta. Si te encierran en una hectárea no criás nada, y te tenés que ir porque te morís de hambre. Hace años éramos bastantes en el campo. Pero hemos perdido mucha gente porque vamos migrando a la desocupación de la ciudad”. (Tito, campesino miembro de Organización de Campesinos Unidos del Norte de Córdoba- OCUNC)*

En este contexto de profundas transformaciones y de creciente tensión por el uso de la tierra, diversos actores extrarregionales del ámbito público y privado, comienzan a generar propuestas de intervención orientadas a aliviar la pobreza rural en la zona de estudio, aspecto que se analiza en los puntos que siguen.

#### **4.a.- Organización, regulación e instituciones**

En relación a la estructura agraria que regula el acceso a los recursos naturales, principalmente a través de las formas de tenencia y en el tamaño de las explotaciones, y a las consecuencias sobre los productores locales, la región está siendo partícipe de verdaderos conflictos sociales. En efecto, la demanda por tierras para la expansión de la soja y otros commodities, llevó al desalojo de pobladores con títulos precarios o sin título (algunos de ellos con derecho a propiedad veinteañal), algunos casos bastante difundidos a través de la prensa. (Travaglia 2007; Ferraris y otros 2008).

La cada vez más precaria situación de los pequeños productores se refleja en la creación de programas de apoyo al sector, organizados por actores gubernamentales. Los departamentos de las zonas Norte, Noroeste y Oeste, son los más atendidos por programas/proyectos emanados de entidades involucradas en el desarrollo y la extensión rural, 30 programas en total.

Asociaciones campesinas y otras asociaciones civiles tienen una importante presencia en la región y tienen un rol fundamental en la defensa de los derechos de las comunidades locales. En los apartados siguientes, se presentan las instituciones más importantes vinculadas al sector rural, que trabajan en la región.

#### **4. b.- Los programas estatales destinados a campesinos y pequeños productores del norte de Córdoba**

Las políticas de Estado en materia de investigación y extensión que tienen incidencia en la zona estudiada, se viabilizan por medio de diferentes entidades tanto provinciales como nacionales, las cuales a su vez ejecutan diferentes planes y programas de desarrollo rural cuyos destinatarios son los pequeños productores y campesinos<sup>7</sup>.

En relación a esto, en un informe realizado por el MSc. Ing. Agr. Gabriel A. Saal en el año 2004 señala: “La provincia de Córdoba cuenta con una cantidad importante de entidades involucradas directa o indirectamente en el desarrollo rural provincial, 30 entidades oficiales y 21 privadas o que no tienen origen en estamentos públicos pero que en general interactúan con las primeras por intermedio de convenios de colaboración, cooperación, etc”. (Saal Gabriel A. 2004:14)

De las entrevistas realizadas y de lo que se puede observar en terreno, la mayoría de los campesinos son beneficiarios de más de un programa de desarrollo rural. Los principales son los siguientes<sup>8</sup>:

---

<sup>7</sup> Las líneas de acción de los diferentes programas y planes en general son tres la asistencia técnica, la asistencia financiera y la capacitación. Algunos programas como el PROHUERTA, provee de semillas y herramientas para las huertas y granjas familiares.

<sup>8</sup> Existen, además de los mencionados en el paper, numerosos programas emanados del Ministerio de Trabajo de la Nación, como el Jefes y Jefas de Hogar, Primer Paso, Edad Productiva, Volver al Trabajo. Asimismo, dependiente del INTA, el Programa para Productores Familiares (PROFAM) y Programa Minifundio. La lista no se agota, solo se mencionan los de mayor presencia en los tres departamentos de estudio.

**Programa Prohuerta**, que tienen como objetivo fomentar la producción para el autoconsumo, para lo cual brinda a los beneficiarios asesoramiento técnico y algunos insumos.

**Programa Federal De Reconversión Productiva (Cambio Rural)**, persigue como objetivos: Asistir al productor en la organización y gestión de su empresa, la producción, la transformación y la comercialización, promover y participar en acciones de desarrollo local y regional, contribuyendo a crear las condiciones que faciliten el financiamiento del desarrollo rural y agroindustrial. Los beneficios otorgados a los productores participantes son de asistencia técnica, capacitación, apoyo para conseguir financiamiento y subsidio de los honorarios de los técnicos coordinadores de grupo durante los primeros años de trabajo.

**Programa de Agricultura Familiar (Ex Programa Social Agropecuario-PSA)**, por medio de la organización, el crédito y la asistencia técnica, este programa se propone mejorar las condiciones de vida de los habitantes del medio rural.

**Manos a la Obra**, donde por medio de la presentación de un proyecto elaborado por como mínimo tres personas, se otorga un crédito para el desarrollo del mismo.

**Agencia Córdoba Ambiente**, es una dependencia perteneciente al gobierno de la provincia que actúa por medio de diferentes programas: “Programa Huerta Para Todos”, “Área De Asistencia Ambiental Comunitaria”, entre otros. Brindando apoyo económico y capacitación para el cuidado del medio ambiente.

**Agencia Córdoba Ciencia**. También es una dependencia perteneciente al gobierno de la provincia y como explican Cáceres y otros: “Su misión es diseñar, gestionar y evaluar las estrategias y políticas de ciencia, tecnología e innovación de la Provincia de Córdoba. En función de las recomendaciones emanadas del Primer Encuentro Tecnológico de la Región Centro, realizado en Córdoba en Octubre de 2000, se procura incorporar valor agregado a los productos agroalimentarios y aumentar las exportaciones regionales.” (Cáceres y otros. 2005:11)

Sin embargo, según el informe del Ing. Saal antes citado: “(...) este registro de instituciones comprometidas directa o indirectamente en el desarrollo rural provincial, si bien muestra un importante espectro de entidades involucradas en la problemática del pequeño productor, trabajador y habitante agropecuario no alcanzan a demostrar una aceptable eficacia en la aplicación de los recursos disponibles, ya sea por una carencia de diagnósticos más particularizados de las distintas regiones, por una mejor articulación entre las entidades o por falta de un organismo que con celeridad

direccione el accionar de las entidades dispuestas a involucrarse en el desarrollo rural” (Saal, Gabriel A. 2004:15).

Específicamente, los programas PSA y PROINDER asistieron a más de 3.300 beneficiarios en el territorio provincial, encontrándose la mayoría concentrados en los departamentos del norte y noroeste. El desarrollo rural, en adelante DR, supone un encuentro entre saberes y lógicas, por eso la concepción de DR que sostenía este programa, se afirmaba en el respeto a los procesos culturales e históricos, las trayectorias de actuación de todos sus participantes y la diversidad de cosmovisiones.

El PSA se proponía entonces, abordar los problemas de desarrollo de manera integral, actuando sobre aspectos tales como los recursos naturales, el agua, la tierra, la salud, la producción, la comercialización, y la educación. Básicamente el Programa ofrecía acceso al crédito, capacitación, asistencia técnica y apoyo a la comercialización para pequeños productores asociados en grupos, a través del desarrollo de emprendimientos productivos asociativos. Para acceder a los beneficios, los productores debían constituirse en grupos de al menos seis familias para formular un proyecto productivo con la asistencia de técnicos financiados por el Programa. La propuesta se presentaba ante la Unidad Provincial, formada por representantes de los productores, La SAyG de la Provincia, del INTA y el Coordinador Provincial. La Unidad Provincial evaluaba las propuestas y los que aprobaban accedían al crédito y demás beneficios.

El PSA inició sus acciones en abril 1993, las que continuaron hasta noviembre de 2008, año en que el Gobierno Nacional crea la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar dentro del ámbito de la SAGPyA del Ministerio de Economía y Producción (Resolución 395/08). Su finalidad es asistir a los gobiernos provinciales suscriptos, en todo lo vinculado con la operatividad y funcionamiento de varios programas anteriores, entre ellos el PSA. Desde entonces se atraviesa una etapa de transición ya que el Gobierno de Córdoba, suscribió en junio de 2009, designándose nuevos coordinadores y conservando la mayoría de los técnicos en terreno.

Dados los limitados y exiguos montos de los créditos otorgados<sup>9</sup> y la escasa articulación con otras instituciones, la capacidad de este programa de aportar al

---

<sup>9</sup> El Programa entregaba un promedio de \$1.200 por familia. Los bajos ingresos anuales de las familias, hace que esta cifra pueda llegar a representar más del 30% del ingreso total anual, además

desarrollo de los productores familiares más desfavorecidos, fue limitada, actuando solo como paliativo ante las situaciones más críticas, o en el mejor de los casos, promoviendo niveles de organización que permitieron enfrentar de una manera diferente las problemáticas.

Es importante señalar para el área de estudio, la iniciativa inédita del Gobierno de la Provincia de crear en el año 2002, el Programa Caprino, a cargo de la entonces Agencia Córdoba Ciencia (hoy Ministerio de Ciencia y Tecnología), que continúa en actividad y apunta a reactivar la capricultura en el Norte y Noroeste provincial. El Programa de Desarrollo de Cadenas Productivas en la Provincia de Córdoba se financia parcialmente con recursos del Fondo Multilateral (FOMIN), administrado por el BID; y parcialmente, con los recursos aportados por las contrapartes locales<sup>10</sup>.

**Cuadro 2. Total de Organizaciones/instituciones y de Programas/proyectos que actúan en el desarrollo rural en los departamentos Río Seco, Sobremonte y Tulumba**

Departamentos	Población total	% de NBI	Total organizac/inst	Público	Privado	Total Programas
Río Seco	12.580	31,0	9	4	5	15
Sobremonte	4.330	30,4	4	3	1	5
Tulumba	12.153	30,9	8	3	5	12

**Cuadro 3. Cantidad de beneficiarios del PSA por departamento**

Departamentos	Total de beneficiarios
Río Seco	265
Sobremonte	157
Tulumba	114

**Fuente:** Bisio, L. 2004. *Registro y mapeo de beneficiarios de organizaciones y proyectos de desarrollo de la Provincia de Córdoba*. SAGPyA-PROINDER.

del valor adicional que conlleva el hecho de que sea monetario. Sin embargo, no significa, ni permite cambios estructurales en el desarrollo productivo de los campesinos y pequeños productores.

<sup>10</sup> Forma parte del Programa de Desarrollo de Cadenas Productivas de la Provincia de Córdoba, la Organización de Campesinos Unidos del Norte de Córdoba, OCUNC, junto a otras organizaciones que también integran el Movimiento Campesino de Córdoba. A través de OCUNC, participan 54 productores del Depto Tulumba y a través de la Unión Campesina del Noreste (UCAN), 40 productores. (Programa de Desarrollo de Cadenas Productivas, <http://www.cadenasproductivas.com.ar/cadenas/caprina.html>).

#### **4. c.- La participación en organizaciones sociales**

La participación en organizaciones sociales de base territorial-local, en este caso, las organizaciones campesinas, como ya se señaló, forma parte de los activos o recursos con que cuentan las unidades domésticas. Se ha comprobado a través de las entrevistas, que la participación de todos o alguno de los miembros de las familias en un movimiento campesino les permite desplegar un conjunto de estrategias de vida que de otro modo no podrían hacerlo, disminuye la vulnerabilidad de las mismas y por lo tanto es un elemento importante para la sustentabilidad.

En efecto, desde fines de la década de 1990 las estrategias colectivas se relacionan con la presencia e intervención de ciertas entidades que trabajan en la localidad. El trabajo colectivo de los productores es inducido y organizado por estas entidades. Esta presencia del accionar institucional se manifiesta de diferentes maneras y responde a una situación planteada a nivel nacional. Por un lado surgen ciertos reclamos hacia el estado para que retome sus funciones sociales. Estos reclamos provocaron la aparición de programas focalizados en sectores de la población que se encuentran en situación de pobreza estructural: en el ámbito rural, hacia pequeños productores. Por otro lado, la misma ausencia de estas funciones sociales del estado favorece la aparición de ONGs que de alguna manera se constituyen en efectores de bienestar, intentando brindar soluciones a ciertos problemas. En este contexto el accionar institucional se articula con las características propias del trabajo de los productores de la zona generando situaciones nuevas.

En la provincia de Córdoba puntualmente, el campesinado se organizó en base al Movimiento Campesino de Córdoba (MCC). La organización, integrada a movimientos nacionales e internacionales, postula el derecho a la tierra- a raíz de la expulsión de muchos campesinos a pesar de trabajar los terrenos desde hace décadas-, la protección del medio ambiente y la generación de la Red de Comercio Justo.

Esta situación genera la creación de nuevos espacios de participación- organización y lucha. Bergamín señala para este período: “Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones campesinas en particular crecieron en número y simultáneamente lograron consolidarse. Han surgido experiencias de articulación entre organizaciones campesinas, universidades, ONGs y organizaciones gremiales,

de derechos humanos y desarrollo sustentable, además de la emergencia de redes de comercio justo y ferias francas.” (Bergamín, G. y otros. 2005: 23)

La presencia de organizaciones campesinas en la región, tiene directa relación con la resistencia a la expulsión de las tierras de los campesinos generadas por el modelo agropecuario vigente, que es resultado de la territorialización del capital. Vale aclarar que los habitantes de las comunidades El Tuscal y Mansilla, se encuentran organizados, desde aproximadamente 6 años, en OCUNC, esto les ha permitido conocer sus derechos y defender la tierra que trabajan, cuentan con alto nivel de concientización al respecto. Nuclea a campesinos y pequeños agricultores para disminuir el éxodo rural y defiende los derechos a la tenencia de la tierra, así mismo se observa que la organización trabaja otros aspectos que hacen a la vida campesina, tales como la producción caprina, centros de capacitación, formación y educación no formal, etc. así la lucha por la tierra "implica un aprendizaje que no está limitado a la conquista económica, pues se realiza en este proceso un conjunto de reflexiones y acciones variadas, pasando por el rescate de valores, cultura y costumbres del campo, (...) en fin, críticas la estructura desigual de la sociedad ordenada por el modo capitalista de producción” (Fabrini, J. E. 2008: 243).

El informe realizado por el Agrónomo Gabriel Saal, se puede leer sobre la OCUNC: “Como objetivos definen la organización de los campesinos para mejorar su calidad de vida y luchar por el acceso a la tierra<sup>11</sup>. No poseen estructura jerárquica, tienen un planteo democrático de toma de decisiones con miembros de cada comunidad que actúan como delegados y las decisiones se toman en reuniones de cada comunidad que en general tienen frecuencia bimensual (...) Los productores miembros de OCUNC reciben asistencia técnica, capacitación, créditos, subsidios y desarrollo organizativo ” (Saal, G. 2004: 72, 73).

El tema de la defensa de la propiedad de la tierra es recurrente en las entrevistas, por ejemplo:

*“Los compañeros dueños del campo, los que han vivido históricamente en el lugar, hacen denuncias en las dependencias policiales de los diferentes lugares*

---

<sup>11</sup> El 3 de marzo de 2004, la legislatura provincial sancionó la nueva ley de saneamiento de títulos, que permite a los poseedores de tierras regularizar su situación. A partir de esta ley se pueden registrar quienes acrediten la posesión de inmuebles. Esto hizo que los campesinos reunidos en diferentes organizaciones, comiencen a alambrar los campos que trabajan desde hace más de 20 años, con el fin de obtener los títulos de los mismos.

donde viven, como Paso Viejo, Lucio V. Mansilla, Sebastián Elcano, La Dormida, diciéndoles: “se me están metiendo en el campo, quiero que vayan a ver qué pasa...” “No son escuchados, no les toman las denuncias, porque lo primero que hacen es decirles “¿a ver, a dónde está su título de tierras?”, Nosotros desde El Movimiento Campesino hacemos además del reclamo judicial, la difusión de la problemática, la lucha en el lugar de los desalojos a través de los ranchos de la resistencia y las movilizaciones en los pueblos y ciudades como la capital cordobesa” (Antonio, dirigente campesino).

Las organizaciones trabajan además con el tema de la distribución del agua, la educación formal y no formal y la salud comunitarias. Es interesante escuchar el relato sobre la organización para la venta de productos locales:

*“Ahora estamos entusiasmados con la venta de lo cabritos...Estamos armando junto con otras organizaciones campesinas, la Red de Comercio Justo. Nos ponemos de acuerdo entre los productores y si nosotros producimos el cabrito, tenemos que poner nosotros el precio. Hemos mejorado muchísimo a partir de que empezamos a hacer las campañas, a hablar con la gente. Es un logro para todos, los que estamos en la organización y también para las otras familias que no participan. Cuando en las comunidades la producción está lista para la venta, un transporte recoge cabritos, miel, arrope, dulces y los traslada hacia los diversos puestos de venta directa de la ciudad de Córdoba. Mantener la red nos ha permitido reducir los costos, esquivar los intermediarios y tener más ganancias por cada uno de los productos que vendemos”. (Daniela, OCUNC)*

En definitiva el organizarse les da la posibilidad de relacionarse entre sí, con técnicos, estudiantes y profesionales y posicionarse desde un lugar en el cual cuentan, con más herramientas que les permitan luchar por una mejor calidad de vida.

“De esta manera la organización genera estrategias que permiten la reproducción de las familias campesinas reduciendo la vulnerabilidad de las mismas, y por ende genera un aporte a la sustentabilidad social del campesinado, a través de la búsqueda de la transformación de sus condiciones de existencia que son producto de los cambios de la estructura agraria en la que se ven “contenidos”. (Cisterna y Suárez, 2009: 11).

## 5. Matriz de sustentabilidad social

En el paper se trabajó en particular, con el atributo institucional de la matriz de sustentabilidad social. A manera de cierre, se presentan los avances preliminares del mencionado modelo conceptual para la zona de estudio, considerando los cuatro atributos.

- Los cambios en el proceso productivo agropecuario --en particular el avance de la agriculturización y la soja-- han afectado profundamente los mecanismos de sustentabilidad en la zona de estudio, aunque no en todos los departamentos en la misma forma o en igual medida.

- A partir de las salidas de campo, se pudieron constatar *in situ* los cambios obligados en las estrategias de las comunidades y las familias de la zona de estudio, así como la emergencia de otros actores en relación con las nuevas formas productivas. Por ejemplo,

*“Hace 20 años había en el pueblo y la zona rural unas 300 familias productoras de carbón. Hoy no llegan a 50”(…) Nuevos propietarios de tierra irrumpieron en la región y les ofrecieron a los campesinos limpiar los campos a cambio de leña; entonces los carboneros trabajaron mucho porque tenían mucho material para quemar en los hornos. Sin embargo, la sobreoferta produjo el derrumbe de los precios y consecuentemente el abandono de la actividad...”* (José, Jefe Comunal)

- La región fue históricamente expulsora de población hacia los grandes centros urbanos, pero en los últimos años aumentó la migración a los pueblos y ciudades del departamento. Hasta cierto punto es posible reconstruir esta dinámica del proceso migratorio reciente y sus heterogeneidades, sin embargo, no es posible establecer cabalmente la incidencia, en términos cuantitativos, de la migración. Un entrevistado mencionaba,

*“...los chicos no tienen ocupación ahora” [...] “acá hay una escuela que enseña hasta 3° año [ciclo] lo obligatorio...después no hay nada, tienen que irse a Dean Funes o Jesús María”*

- Sí es posible constatar, en cambio, la combinación de actividades prediales y extra-prediales, locales y migratorias, en la construcción de estrategias familiares flexibles que aseguren la reproducción de las familias.

- Estas estrategias también parecen incluir la participación en programas de DR, por ejemplo el Ente Caprino del Norte Cordobés (ENTECA) y la actuación en organizaciones civiles para reclamar por los derechos territoriales.

- La participación en este tipo de organizaciones les ha permitido a las familias involucradas conocer estos derechos y defender la tierra que trabajan, logrando un alto nivel de concientización.

- La vida cotidiana es difícil, sobre todo en el oeste de la zona de estudio. La problemática más recurrente en función de las entrevistas e informes analizados de la zona, es la falta de agua, con pocos pozos y aguas duras. Se requiere esfuerzos y tiempo para lograr el acceso al agua, por parte de los pobladores.

Esta es una primera versión de la matriz de sustentabilidad social para la zona de estudio, donde se localizan los distintos elementos.

Dimensiones	Atributos			
	Ambiente	Población	Economía	Cultura/ comunidad/ instituciones
<b>Estructura</b>	Aridez Escasa aptitud agrícola Aptitud ganadera Geomorfología	Estructura etaria y de género Asentamientos	Sistema productivos Estrategias familiares	Relaciones de parentesco  Relaciones comunitarias
<b>Performance/ funcionamiento/ dinámica</b>	Variabilidad Ciclo húmedo	Procesos migratorios Redistribución Urbanización incipiente	Sistemas de comercialización Sistemas de precios y Salarios Diversificación	Emergencia de nuevos actores sociales
<b>Regulación/ Organización</b>	Sistemas de uso y manejo  Dinámica natural	Redes migratorias	Mercado de tierras Sistemas de Tenencia Estructura agraria Mercados laborales	Asociaciones civiles Programas de desarrollo rural Organismos gubernamentales

Respecto del aspecto institucional, para concluir se puede afirmar que, más allá de coexistir en las comunidades campesinas varios programas de DR, si bien se ha avanzado en algunos aspectos en relación a lo organizativo, la comercialización y algunas mejoras de infraestructura, el “desarrollo rural” no se ha alcanzado. En parte, esto se debe a que los planes y programas no dejan de tener un sesgo asistencialista sin revertir la situación de exclusión, tienden a contener a esta población expulsada por un sistema que el Estado avala y fomenta.

A raíz de esto, Cáceres sostiene que los campesinos y pequeños productores, se vieron obligados a intensificar los sistemas productivos y a generar organizaciones mixtas con capacidad de agencia. Sin embargo, afirma: “la reproducción social campesina no va a depender sólo de la voluntad de las organizaciones o los Programas de asistencia”. Deben, reclama el investigador, crearse las situaciones objetivas que le brinden una alternativa válida y viable, que haga su permanencia posible y deseable frente a la posibilidad concreta de emigrar hacia los centros urbanos. (Cáceres, D. 2008)

## Bibliografía

- Adamo, S. 2003. *Social sustainability and social resilience of rural communities in drylands: the case of Jáchal (Argentina) in the 19th and 20th centuries*. Ponencia presentada en el 2003 Meeting of the Latin American Studies Association. Dallas (Texas).
- Adamo, S. et al. 2009. *Sustentabilidad social, estrategias de vida y migraciones en comunidades rurales del norte de Córdoba*. Informe académico 2008-2009. SECyT-UNC.
- Adger, W. 2000. Social and ecological resilience: are they related? *Progress in Human Geography*. 24(3):347-364
- Adger, W. N. et al. 2002. Migration, remittances, livelihood trajectories and social resilience. *Ambio*. 31(4):358-66.
- Arizpe, L. and F. Paz. 1992. Culture et durabilité. *Revue Tiers Monde*. 33(130):339-54
- Bilsborrow, R. 1992. *Rural poverty, migration and the environment in developing countries: three case studies*. Washington, The World Bank.
- Bisio, L. 2004. *Registro y mapeo de beneficiarios de organizaciones y proyectos de desarrollo de la Provincia de Córdoba*. Ministerio de Economía y Producción, SAGPyA, Desarrollo Agropecuario, PROINDER.
- Bono, J., M. Parmuchi, M. Strada, C. Montenegro, E. Manghi y I. Gasparri. 2004. *Mapa forestal provincia de Córdoba. Actualización Año 2002*.
- Bowen, S. y A. Valenzuela Zapata. 2009. Geographical indications, terroir, and socioeconomic and ecological sustainability: the case of tequila. *Journal of Rural Studies*. 25:108-119
- Britos, A. y A. Barchuk. 2008. Cambios en la cobertura y en el uso de la tierra en dos sitios del Chaco Árido del noroeste de Córdoba, Argentina. *Agriscientia*. 25(2):97-110
- Cáceres, D. et al. 2006. Pluriactivos o monoactivos? Las estrategias de los nuevos capricultores del noroeste de la provincia de Córdoba. En Neiman, G. y C. Craviotti. *Entre el campo y la ciudad*. Buenos Aires: Ciccus.
- Cáceres, D. 2008. *Impacto de la expansión capitalista en las estrategias de reproducción social de los campesinos del norte de Córdoba*. Documento SECyT-UNC
- Cisterna, C. y Suárez, M. 2009. *Organizaciones campesinas: ¿Un medio para la construcción de una sustentabilidad social? El caso de la Unión Campesina del Norte de Córdoba (UCAN)*. Ponencia, 12º EGAL, Montevideo, marzo 2009.
- Copus, A. y J. Crabtree. 1996. Indicators of socio-economic sustainability: an application to remote rural Scotland. *Journal of Rural Studies*. 12(1):41-54
- Craviotti, C. y S. Soverna. 1999. *Sistematización de estudios de casos de pobreza rural*. Buenos Aires, PROINDER.
- Chambers, R. y G. Conway. 1991. *Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century*. Sussex, IDS.

- De Dios, R. 1999. "Políticas activas de desarrollo sustentable para la pequeña producción agropecuaria en Argentina". *Trabajo y Sociedad*. 1(1).
- Ensabella, B. 2008. El deterioro de los ecosistemas del norte cordobés y los límites de las economías campesinas. *Mundo Agrario* [online]. 9(17)
- Ensabella, B. 2009a. *Aproximaciones a la sustentabilidad y resiliencia sociales en comunidades rurales del norte de Córdoba*. Ponencia presentada al Congreso Nacional de Geografía, La Pampa.
- Ensabella, B. 2009b. *Las estrategias de reproducción de las familias campesinas en la nueva ruralidad. El caso del Departamento Tulumba, Córdoba*. Tesis de licenciatura, Departamento de Geografía, Universidad nacional de Córdoba.
- Ensabella, B. 2009c. *El PSA: ¿un medio para la sustentabilidad social en comunidades rurales del norte de cordoba?*. Ponencia presentada a las VI Jornadas de Encuentro Interdisciplinario de las Ciencias Sociales y Humanas en Córdoba. CIFYH/SECyT
- Fabrini, Joa Edmilson (2008) "Movimientos sociais no campo e outras resistencias camponesas". En: Paulino, Eliane y Fabrini, J. E. (Org.) *Campesinato e territorios em disputa*. Sao Paulo. Ed. Expressao popular.
- Ferraris, G., J. Riachi y M. Bravo. 2008. *Los cambios tecnológicos y su impacto en la estructura agraria, en los últimos 20 años. Un estudio de caso en el norte cordobés*. Ponencia presentada en las II Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales.
- Figueroa Bautista, P., P. Gerritsen, V. Villalvazo López y G. Cruz Sandoval. 2005. Articulando la sostenibilidad ecológica, económica y social: el caso del cacahuate orgánico. *Economía, Sociedad y Territorio*. 5(19):477-497
- Foladori, G. 2002. Avances y límites de la sustentabilidad social. *Economía, Sociedad y Territorio*. 3(12):621-37
- Ghida Daza, C. y C. Sánchez. 2009. *Zonas agroecológicas homogéneas Córdoba*. Buenos Aires, INTA.
- Hocsman, L. y G. Preda. 2005. *Desarrollo agrario, estructura parcelaria y economía familiar en la provincia de Córdoba*. IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agro-industriales. CIEA - FCE -. UBA. Buenos Aires.
- Obschatko, E., M. Foti. Y M. Román. 2006. *Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002*. Buenos Aires, PROINDER.
- Saal, Gabriel. 2004. *Registro de programas e instituciones de desarrollo rural de la Provincia de Córdoba*. Buenos Aires, PROINDER
- Scott, K. et al. 2000. From sustainable rural communities to social sustainability: giving voice to diversity in Magakahia Valley, New Zealand. *Journal of Rural Studies*.16:433-46.
- Sneddon, C. 2000. Sustainability in ecological economics, ecology and livelihoods: a review. *Progress in Human Geography*. 24(4):521-49
- Zak, M., M. Cabido, D. Cáceres y S. Díaz. 2008. What drives accelerated land cover change in Central Argentina? Synergistic consequences of climatic, socioeconomic and technological factors. *Environmental Management*. 42:181-189